

# **Convocatoria - Revista *Minoritart* no. 3: El artista negro, figura violentada por la colonialidad del saber**

## **Presentación del grupo de investigación: *Minoritart***

El grupo de investigación *Minoritart* es coordinado por el artista y doctorante en Estudios y Prácticas del Arte Eddy Firmin. El comité de redacción es dirigido por la artista Géraldine Entiope y la licenciada en Política y artes Sata Tchou. El comité de lectura, corrección y traducción es dirigido por el artista y comisario Cecil Brackmont, la traductora Karla Cynthia Garcia Martínez, la especialista en estudios interdisciplinarios de la universidad de la Habana, Mildred Cabreas Quintana y el especialista en historia contemporánea de la universidad de Reims-Champagne-Ardenne, Jérôme Louis. Juntos formamos el comité de lectura y redacción del espacio dedicado al arte en la Red de Estudios Decoloniales.

## **Contexto y difusión de textos: revista *Minoritart* no. 3**

El espacio francófono se ha abierto recientemente al pensamiento decolonial. La revista CAL 62 o más recientemente la obra “Pensar el lado oscuro de la modernidad” (2014), dirigida por Claude Bourguignon Rougier, Philippe Colin y Ramón Grosfoguel forman parte de esta revolución del pensamiento que conecta hoy continentes. Desde hace tres años, el equipo interuniversitario de la Red de Estudios Decoloniales difunde parte de sus investigaciones a través del sitio internet (<http://reseau-decolonial.org/>).

A lo largo de este año, la primera y segunda edición de la revista *Minoritart* han sido consultadas más de 10 000 veces, lo que confirma el marcado interés de los lectores e investigadores por los enfoques decoloniales del arte. En ese sentido, y con la finalidad de ampliar nuestras reflexiones sobre la decolonización del arte, lanzamos aquí la convocatoria a textos de todos los ámbitos artísticos.

## **¿Qué es el pensamiento decolonial?**

Con la llegada del siglo XXI emerge un nuevo campo de investigación: los estudios decoloniales. Estos interrogan, entre otros temas, el hecho de que los saberes propios de Europa y Occidente se han constituido como modelo “universal”, supuestamente válido para todos. Reconocida con el término “colonialidad del saber”, esta postura dominante invalida o niega los saberes provenientes de los pueblos colonizados (las consideraciones

de un pensamiento mágico, sensible, no racional, simplista, etc. refuerzan las ideas de esta subalternación). De este modo, las estructuras escolares y universitarias sólo han permitido el acceso a los conocimientos a través de paradigmas definidos por Occidente. Al mismo tiempo, estos vectores de normalización han impedido a los individuos (intelectuales, artistas, sociedad civil) pensarse fuera de la matriz occidental. Citando a Aníbal Quijano (1992), la ambición por alcanzar una validez universal “imponer hacia las otras culturas relaciones que paralizan todo desarrollo auténtico”. En lugar de imponer un enfrentamiento estéril entre filosofías y saberes, los estudios decoloniales concentran sus esfuerzos en el enriquecimiento mutuo. La intención es reequilibrar las relaciones saber/poder para la invención de una alter-modernidad, es decir, de una modernidad “pluralista” donde los saberes (saber hacer, saber ser, pensamiento, estar en el mundo,...) de los pueblos colonizados participen activamente en las transformaciones políticas, sociales y culturales del mundo globalizado de mañana.

## **C o n v o c a t o r i a :**

### **El artista negro, figura violentada por la colonialidad del saber**

#### **Contexto general:**

En este número, *Minoritart* abordará la figura del artista negro como arquetipo de la violencia de la colonialidad del saber. Como consecuencia de esas agresiones, las disciplinas artísticas y de la historia del arte han tomado la forma con la cual han sido enseñadas en los espacios académicos en todo el mundo. De hecho y en ese mismo sentido, la concepción occidental del arte y su representación del artista se han impuesto de manera hegemónica. Concebida para perpetuarse, esa estructura académica difunde al mismo tiempo el pensamiento racista y sexista que se ha sedimentado en ella. La representación visual (principalmente en la pintura) y discursiva del cuerpo negro capitaliza un número incalculable de violencias simbólicas. De igual modo, los artistas negros, fuera de los espacios de expresión que les han sido atribuidos (danza y música de raíces “afro”) brillan por su poca representatividad. Confrontados a esas violencias y a la falta de diálogo sobre estos temas, los artistas negros rápidamente se están apropiando de su propio devenir. Es importante hacer notar que desde los Congresos de Escritores Negros que tuvieron lugar en la Universidad de París Sorbona en 1956 y en la Universidad de Mc Gill de Montréal en 1968, el trabajo de ciertos grupos de defensa de los artistas como el de DAM (Diversité Artistique Montréal) o el de nuestro grupo de investigación continúa siendo arduo. El silencio de críticos, esteticistas e historiadores continúa sobrepasando el pequeño número de intelectuales no-negros comprometidos entre los cuales encontramos a Éric Michaud, Nathalie Bondil, Janie Cohen o Lionel Richard. Sin embargo, podemos constatar que aún quedan muchos esfuerzos por hacer en

contra de las faces devoradoras del mutismo. Ya desde finales de los años 1960, uno de los precursores del desarrollo justo Ignacy Sachs, estupefacto ante el silencio del conservacionismo de los historiadores de arte lanza esta crítica, que se mantiene aún vigente en siglo XXI:

*“A medida que progresan la colonización y la trata de esclavos, la imagen del negro se envilece y se carga de prejuicios raciales. La tradición siempre viva del negro como símbolo de las tinieblas se reaviva y algunos estereotipos sobre la afectividad y la sexualidad de los negros contrasta y se opone a la celebridad de los europeos en una larga y tenaz carrera de la que no estamos cerca de ver el fin” (Sachs, 1969, p.891)*

Medio siglo más tarde, las mismas causas producen los mismos efectos, recordemos las obras de los artistas Bjarne Melgaard, Yu Huiping, Ti-rock Moore, e incluso de Brett Bailey quienes sacudieron el mundo del arte por su contenido perturbador en cuanto al simbolismo del cuerpo negro. Del mismo modo, recordemos que los artistas visuales contemporáneos negros, particularmente los africanos, apenas son repertoriados muy recientemente en el ámbito de la historia del arte. A pesar de las nacientes políticas de discriminación positiva, hemos de notar que Jean-Michel Basquiat, la primera grande figura afrodescendiente reconocida en vida por el sistema del arte contemporáneo data a penas de los años 1980 y la revolución África-Remix que reconoce a los practicantes africanos, de 2005; que la designación de la primera afrodescendiente bailarina estrella (Misty Copeland) para un gran ballet clásico estadounidense tuvo lugar apenas en 2015.

Problemática:

En la voz de sus principales actores, las múltiples áreas del arte actual se autoproclaman como espacios basados sobre el diálogo, los intercambios interculturales y el respeto de las diferencias, pero tal diálogo no podrá tener lugar bajo el olvido de las violencias ni el desprecio. Tal como lo indica el contexto general al que hacemos referencia, al evitar estas conversaciones sólo contribuimos a perpetuar los imaginarios injustos en el inconsciente colectivo.

Históricamente, los avances sociales ganados por la causa negra establecen modelos de acción políticos con repercusiones sobre los otros grupos minoritarios (movimientos feministas, LGBTQ+, etc.). De tal modo, si convenimos que el cuerpo negro es símbolo frontispicio detrás del cual se siguen todos los otros cuerpos subalternados, este diálogo sobre la figura del artista negro como figura violentada por la colonialidad del saber es una cuestión crucial, porque de ella depende la reformulación de un nuevo imaginario consciente de todas las violencias sistémicas en el arte. Urge mirar de cara esta dificultad, como lo dice Thierry Hentch (2005), al relatarse, el Occidente marca límites y “puntos de partida” en las generaciones de todas las civilizaciones; ya que, por su historia hegemónica, “aunque incompleta, sigue trazando el porvenir del mundo” (Hentch, 2005, p.17).

No se trata de caer en el extremo de la ingenuidad y seguir pensando que el color de la piel o de género no son un obstáculo, pero tampoco en la postura victimaria al afirmar que todo lo es. Bien que se hayan tenido avances, tal como lo mencionan el enfoque subversivo del artista visual Jeannette Ehlers así como el compromiso político y humorístico de los actores Lucien Jean-Baptiste y Trevor Noah, no podemos conformarnos con las pacotillas ganadas. De tal modo que proponemos cuatro preguntas a los artistas, artistas-investigadores, críticos e historiadores del arte:

- En el hábito de su formación académica, ¿qué enseñanza ha usted recibido con respecto a esta violencia hacia el cuerpo negro en el arte?
- ¿Cuáles son sus constataciones y cómo es posible sobrepasar la violencia, las lamentaciones y los sentimientos de culpa?
- Según su propia experiencia, ¿dónde se sitúa el límite entre violencia y delirio de persecución? ¿Puede esta pregunta ser formulada de este modo?
- ¿Piensa usted que la visualización de grandes artistas negros como Cheri Samba, Barthélémy Toguo o la reciente salida a la luz de Manuel Mathieu, Moridja Kitenge Banza o de Eddy Firmin conocido como Ano expuestos en el Museo de bellas artes de Montréal, pueda fungir como pantalla de humo destinada a ocultar la no-representatividad de artistas negros? ¿O bien se trata de los primeros signos de un cambio sostenible?

### **Sus textos**

Sus propuestas deben contener entre 3000 y 5000 palabras y deben ser enviadas a más tardar el 10 de enero de 2019.

Se aconseja fuertemente acompañar los textos con imágenes y/o hipervínculos de video. Estos elementos serán evaluados para la selección de textos.

Los artículos seleccionados serán publicados en la revista en formato PDF, y serán puestos a disposición para ser descargados en la página de internet:

<http://reseaudecolonial.org/>.

Favor de enviar las propuestas acompañadas de una reseña biográfica (150 palabras) a:

[minoritart.info@gmail.com](mailto:minoritart.info@gmail.com)